



LA OPINIÓN

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

DIRECTOR

MANUEL CAÑO GUTIÉRREZ

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, id.....	1,50
Número suelto.....	0,10
Anuncios y comunicados á precios convencionales	
Pago adelantado.	

Mañana se abrirá al público la elegante y artística exposición de fotografías que han instalado con verdadero gusto y riqueza los

SEÑORES SUCESORES DE COMPAÑY

en la calle del Comercio, núm. 37.

Subscripción iniciada por la Prensa local, con destino á reunir una cantidad que sirva para crear los siguientes premios: uno al obrero padre del mayor número de hijos que demuestre haber procurado su educación y obligado á sus hijos á concurrir á los establecimientos de enseñanza; otro al dependiente de comercio ú obrero de taller que justifique mejores aptitudes de honradez, inteligencia y amor al trabajo; otro para el caso más saliente de altruismo, y otro para el mejor hijo de familia, ó en su defecto al caso más notable de virtud.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.....	169,00
Excmo. Sr. D. Gumersindo Díaz Cordovés	100
D. Venancio Ruano.....	10
» Pedro Martos.....	5
» Calixto Serrano.....	5
» Vicente Tormo.....	1
» Sandalio García.....	1
» Bernardo Ruiz.....	10
Total.....	291,10

(Continuará.)

NOTA. Estos premios se distribuirán en la próxima feria y como culto festejo, y si la cantidad reunida fuera insuficiente la Prensa toledana suplirá lo que falte.

EL SR. POLANCO

El que ocupa con tanta dignidad el primer puesto político en la provincia, nuestro muy querido y respetable amigo D. Luis Polanco, nos dirige la siguiente carta:

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Mi distinguido amigo: *El Heraldo Toledano* publicó el jueves 24 una carta de D. Fidel Domínguez, acompañada de algunos comentarios del propio periódico, y con este motivo necesito molestar á usted, para suplicarle que me conceda un espacio—el que menos perjuicio y molestia le cause—en el ilustrado semanario que tan dignamente dirige. Dice así la carta del Sr. Domínguez:

»Sr. Director de *El Heraldo Toledano*.

»Mi buen amigo y distinguido compañero: Después de veinte años de vida activísima de periodismo, creí que conocía la ley de imprenta. El »Gobernador civil, Sr. Polanco, me ha convencido »de que soy un ignorantón. Enseñar al que no sabe »es obra misericordiosa. Gracias, afortunado ex »compañero. Prometo aplicarme y ver de sentar »plaza en algún periódico antidinástico, antiespañol »y algo más, para llegar á Poncio absolutísimo.

»Conste que *Cartas Cantan* escuece á alguien »antes de publicarse; pero lo prometo solemnemente: »en sucesivos números escocerá más.

»Perdone, compañero estimado, la molestia que

»al encajar estas líneas en su ilustrado semanario »pueda á usted causarle su muy afectísimo seguro »servidor y buen amigo, q. l. b. l. m., FIDEL DO- »MÍNGUEZ.»

He aquí ahora lo ocurrido:

El día 24, á las tres de la tarde, me avisaron que un caballero estaba en mis habitaciones particulares solicitando verme con urgencia. Hice que el caballero entrara inmediatamente en mi despacho, y se me presentó D. Fidel Domínguez—á quien yo no tenía el gusto de conocer—mostrándome varios impresos que dijo eran un periódico que deseaba publicar con el título de *Cartas Cantan*, y entregándome á la vez una instancia referente al asunto.

Afablemente, y dejando traslucir el enojo que sentía por no poderle complacer en el acto, le manifesté que á aquella hora no había en la oficina ningún empleado para registrar la instancia, dar recibo de ella y de los documentos adjuntos á la misma, etc., etc. Además, viendo que estaba ya impreso el periódico y que el Sr. Domínguez quería hacerle circular en seguida, le advertí que la instancia documentada debía presentarse cuatro días antes de la publicación del periódico. El señor Domínguez me dijo que esto le ocasionaría perjuicios, porque había hecho ya toda la tirada de aquél, y que si quería evitarle esos perjuicios y dispensarle un señalado favor, iría al Casino de Artistas en busca de un empleado del Gobierno que sabía se hallaba á la sazón en dicha sociedad y vendría inmediatamente. Accedí á ello; ofrecí al Sr. Domínguez arreglar lo de las fechas ó plazos, enmendando la instancia y registrándola con cuatro días de anticipación, y dicho señor, muy contento y muy agradecido á mis atenciones, se fué á buscar al empleado del Gobierno que estaba en el Casino.

Inmediatamente que salió de mi despacho cogí la instancia para enmendarla, decretarla y registrarla yo mismo, adaptándola al orden de fechas y demás requisitos que exige la ley, y entonces eché de ver que se trataba de un periódico cuya publicación debía tener efecto no en Toledo, sino en Talavera, y que por lo tanto no á mí, sino al Alcalde de Talavera competía el asunto.

Regresó á mi despacho el Sr. Domínguez, acompañado del Oficial de este Gobierno D. Enrique Sánchez, á quien fué á buscar al Casino ó Centro de Artistas, y entonces le manifesté lo que queda expuesto en el párrafo anterior, es á saber: que no al Gobernador civil, sino al Alcalde de Talavera tenía que acudir con los documentos que á mí me presentaba, de conformidad con lo que dispone el artículo 8.º de la ley de policía de imprenta, cuyo texto, que exhibí al Sr. Domínguez, es como sigue:

«La sociedad ó particular que pretenda fundar

»un periódico, lo pondrá en conocimiento de la primera autoridad gubernativa DE LA LOCALIDAD EN »QUE AQUÉL HAYA DE PUBLICARSE, cuatro días antes »de comenzar la publicación».

Nuevamente invocó el Sr. Domínguez los perjuicios que ésto le ocasionaría, porque retrasaba la publicación del periódico, ya impreso; y además me dió á entender que en Talavera acaso le suscitarían *deliberadamente* algunas dificultades. Dispuesto yo á hacer en su obsequio todo cuanto estuviera á mis alcances, le ofrecí una carta de recomendación para el Alcalde de dicha ciudad, y desvanecí sus temores y le tranquilicé respecto de los perjuicios que el retraso de la publicación hubiera de ocasionarle, indicándole que podía ponerle en circulación tan pronto como llegara á Talavera y entregase mi carta y la instancia al Alcalde, porque si esta autoridad viera en ello una falta en atención á no haber transcurrido los cuatro días que previene la ley, eso ya me encargaría yo de zanjarlo.

Al Sr. Domínguez—que efectivamente puso en circulación el periódico tan pronto como llegó á Talavera—le pareció muy bien mi consejo, é igualmente bien le pareció lo de la carta. La escribí de mi puño y letra delante de él y del Oficial del Gobierno Sr. Sánchez. Se la leí yo mismo, recalcando ó acentuando sus términos, para ver si quedaba satisfecho. La recibió con agradecimiento. Se despidió de mí muy afectuosamente, y desde mi despacho, y cuando aún duraba en mis oídos el eco de sus *expresivas* frases, se fué á la Redacción de *El Heraldo* para dar allí rienda suelta á su..... *gratitud*, llamándose *Poncio*, con otras lindezas.

Ya ve usted, Sr. Director de LA OPINIÓN, que me limite á referir hechos, suprimiendo comentarios.

De los que *El Heraldo* puso á la carta del señor Domínguez, hago gracia á dicho periódico y al público.

El Director de *El Heraldo* sabe, por pruebas bien recientes, que yo tengo un criterio muy expansivo y que no reparo en medios cuando se trata de hacer favores, prefiriendo generalmente á las personas afiliadas á los partidos de oposición al Gobierno, por aquello de que con los amigos y gente de casa siempre se está cumplido. Debí, pues, el ilustrado y perspicaz Director de *El Heraldo*—á quien yo profeso antiguo y sincero afecto—ahondar un poco en las diatribas é impetuosidad del Sr. Domínguez, sin olvidar que la ocasión presente no era la más á propósito para que arremetiese contra mí, puesto que hubiera motivo ó razón para ello. El *revoltijo* que el Director de *El Heraldo* hace con ocasión de este asunto, sacando á relucir el nombre del Sr. Cordovés, me induce á sospechar que tomó la

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Sociedad anónima de seguros á prima fija
contra incendios, contra el pedrisco y contra
los accidentes del ganado.

DOMICILIADA EN BARCELONA

Constituída por Escritura pública, conforme las Le-
yes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

SR. D. JUAN SOLER VILARASAU

CAPITAL ELEVABLE Á 1.000.000 DE PESETAS
Dirección y oficinas:

CALLE DE LA PRINCESA, 52

Sub-dirección en Madrid:

CALLE DE PRECIADOS, 64

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Delegado general en la provincia de Toledo:
D. Desiderio López, Cubillo de San Vicente, 2, prin-
cipal, Toledo

FRANCES

En seis meses por torpe que sea.
Teneduría de libros por partida doble.
Cálculos mercantiles.
Repaso de las asignaturas del bachille-
rato.

SAN JUAN DE DIOS, 18

CHOCOLATES

Gran salón con abundancia y elegante ser-
vicio de chocolates, dulces, etc., en bodas y
bautizos, para cuantos encargos se confien.

PLAZA DE LA MAGDALENA, 1 Y 2

MARIANO ORTIZ

7-SINAGOGA-7

Camas madera, hierro y latón, jergones de mue-
bles Somniers y muebles de todas clases.

Mecedoras desde 3'50 pesetas.

ENTRADA LIBRE

PRECIOS FIJOS

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Calle de Olózaga, núm 1,
Paseo de Recoletos (Madrid)

GARANTÍAS

Capital social efectivo... Pesetas. 12.000.000
Primas y reservas... 44.028.645

TOTAL... 56.028.645

¡Treinta y tres años de existencia!

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087 pesetas con 42 céntimos.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 10. Agente don Florencio Camuñas Lería, plaza de la Magdalena, núm. 12.

BAÑOS

Artificiales de Alhama, Archena, Ontaneda y Alceda, y de cualquier establecimiento que se pidan.

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

Droguería y Perfumería

DE LA

Viuda de García Frutos

32-COMERCIO-34

Esta casa acaba de recibir 5.000 paquetes Sales marinas del Cantábrico para baños de mar en casa.
PRECIOS ECONÓMICOS

LA PALMA

Confitería, Fábrica de Mazapán y Molino de Chocolate
DE

CECILIO GARCIA LUQUE
COMERCIO, 2 Y 4

Especialidad en tartas, ramilletes, pastas y dulces finos.

Relojería de Alvarez

COMERCIO, 25.—TOLEDO

RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS ACREDITADAS
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA Y CADE-
NAS DE TODAS CLASES

TALLER DE COMPOSTURAS

Todos los relojes de esta casa se garantiza su buena marcha.

La TOLEDANA

Fábrica de lejía líquida

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

La lejía líquida sirve para el colado y saneamiento de la ropa blanca y de color.

La lejía líquida sirve para fregar toda clase de vajillas, maderas y pisos.

La lejía líquida se usa en frío y sirven todas las coloradas.

La lejía líquida extrae toda clase de manchas de ropas y maderas, desinfecta y perfuma.

La lejía líquida no perjudica la ropa.

La lejía líquida permite el colado en casa.

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

SUCESOR DE LABRADOR

CONFITERIA

También se sirven pasteles, postres, vino, licores anisados y cuantos géneros se fabrican y expenden en la casa con el esmero acostumbrado.

PLAZA DE LA MAGDALENA, 1 y 2

AGENCIA DE TRANSPORTES

Pactaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229

TOLEDO

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 19 de Julio, el premio mayor correspondió al núm. 7.568 y el regalo de esta Red al abonado D. Marcelo García, que entre otros números, tiene adjudicado el 568, que coincide con las tres últimas cifras del premio mayor, y ha elegido

Doce pañuelos de seda

anunciados por la Empresa en el establecimiento de D. Epifanio de la Azuela, Nueva, 16, teléfono 122.

Gran Hotel del Lino.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.—Comida, 3,50 pesetas.
SERVICIO A LA CARTA

Banquetes y lunches para bodas y bautizos, á precios convencionales.

Santa Justa, 15 (esquina á la de la Plata).
Teléfono 259.

ZOTAL

Desodorante, desinfectante, microbicida é insecticida.

No es venenoso ni corrosivo.

Es el antiséptico más poderoso y económico que se conoce, de inmejorables resultados para la Epizotia.

Farmacia de Machuca, Zocodover, 43

GRAN SIDRA CHAMPAGNE

DE

VIGIL BLANCO Y R. MONTE

VILLAVICIOSA (ASTURIAS)

No se pretende ni admiten medallas ni premios de exposiciones.

Unico representante en Toledo: D. Desiderio López, Cubillo de San Vicente, 2.

LA HIGIÉNICA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Y

AGUA DE SELTZ

A SU MAS ALTA PRESION

DE LA

VIUDA DE BERMEJO

SILLERÍA, 19 Y 21—TOLEDO

VERMOUTH ESPUMOSO

CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS

se curan con las píldoras antitípicas del Doctor S. Cabezu, por rebeldes que sean.

Venta: Centros de específicos, Droguerías y farmacias; el autor, Carriches (Toledo). Caja de 80 píldoras, 6 pesetas; media, 3.

árbol sacrosanto de la Cruz, pidiendo por los que le insultaban *Pater, dimite illis nesciunt qui faciunt.*
Se repite suyo afmo. s. s. q. b. s. m.,

AGUSTÍN PINILLA.

Madrid 27 de Julio de 1902.

Los que no vestimos el hábito sacerdotal ante la conducta de *El Heraldo* diríamos á palabras inauditas *oidos impatéticos*; aquellos que como el Sr. Pinilla están muy por cima de las miserias humanas, dirían como dice hoy el Sr. Pinilla: *perdonadlos Señor, que no saben lo que se dicen.*

UNA INTERVIEW CON EL SR. DIAZ CORDOVÉS

De regreso de sus posesiones de la provincia de Cuenca, y de paso para las que tiene en la Mancha, ha estado en Madrid unas horas el ilustre Jefe del partido liberal-conservador de esa provincia don Gumersindo Díaz Cordovés.

Sofñaba yo con hablarle, porque deseaba conocer su opinión acerca de la efervescencia que se ha producido en la prensa de esa con motivo de la carta que dirigió hace pocos días á los Secretarios del Comité provincial de su partido y que publicó LA OPINIÓN en su anterior número, cuando la suerte ó mi sagacidad, que por algo me llaman *Hábil*, me hizo topar de manos á boca con el simpático Diputado á Cortes por Orgaz, que cruzaba la galería de Sánchez Pérez (como llamamos los asistentes al Congreso á uno de los pasillos del edificio que aquel señor recorre de punta á punta varias veces por día) con dirección al salón de Conferencias.

Con la indiscreción que caracteriza á los de mi oficio, y dígame *Ailerua*, abordé al Sr. Díaz Cordovés y le pregunté si había leído *El Heraldo Toledano* del viernes.

—No lo he leído—me contestó—porque á pesar de ser suscriptor de dicho semanario, no he recibido el último número; pero tengo conocimiento de las cartas que en el mismo se insertan y de los comentarios que á ellas se hacen y que vienen á ser unas y otros contestación á lo que escribí á los Secretarios del Comité provincial.

—¿Y qué opina usted de todo ello?—volví á preguntar.

—Mi opinión es—replicó—que estos asuntos, sobre los que no he de insistir nuevamente á no verme muy provocado, afectan á la vida interior del partido liberal-conservador en la provincia de Toledo.

—¿Y quién cree usted que inspira esta campaña de *El Heraldo*?

—Creo firme y fundadamente que el Sr. Esteban Infantes es el alma de todo este movimiento y por eso á él me he dirigido en mi carta de referencia, y con él exclusivamente me propongo discutir, cuando y donde sea oportuno y necesario, respecto á la conducta de cada cual y de todos cuantos á uno y otro nos siguen. No me extraña, añadió,—conociendo como conozco de antiguo al Sr. Infantes, su contestación, sino que la esperaba tal y como la ha dado.

—¿Y qué dice usted de la conducta del Director de *El Heraldo Toledano*?

—Después de lo que acabo de indicarle poco, ó por mejor decir, nada. Él es dueño, como cada cual, de recabar para sí todas las responsabilidades que le plazca y de emitir acerca de los demás los juicios que le parezcan, sean ellos más ó menos justos, ingeniosos y acomodados á la realidad; pues el de la opinión imparcial sobre cosas y personas no será ciertamente el que apetezca el Director del semanario de que se trata. No quiero dejar de consignar, sin embargo, mi opinión de que ciertos actos que viene ejecutando el Director á que me refiero y las censuras y molestias que vienen produciéndose en *El Heraldo Toledano* contra conservadores, entiendo que no se armonizan muy bien con el hecho de que tal Director sea un conservador significado.

—¿Recibió usted la carta que publica *El Heraldo* con la firma de D. Israel García?

—Sí; la he recibido y no sólo respeto su opinión en cuanto á que no creyera oportuno que se diera publicidad á la mía, sino que me parece natural y lógico que de esa manera piense; pero insisto en no discutir este asunto con otra persona que con el

Sr. Infantes, y por esa razón no hablo á usted de ella, como no sea para manifestar mi extrañeza de que el Sr. García no tenga presente que, según las bases que se aprobaron al constituirse el Comité provincial, el Presidente del mismo no tiene funciones privativas y exclusivas para constituir los comités locales.

De otros asuntos de más pequeña monta me habló el Jefe del partido conservador de esa provincia, pero no juzgándolos interesantes por el momento hago omisión de ellos, por no alargar demasiado esta carta; y ya me ocuparé de ellos otro día.

Al despedirme rogué á mi amable interlocutor que me autorizara para enviar unas cuartillas á LA OPINIÓN dando cuenta de nuestra conferencia, á lo que accedió, y ahí van.

¡Quiera Dios que haya sabido trasladar fielmente sus palabras y que no me dé un *mentís*, como podría ocurrirle á *Ailerua* con mucha gente!

EL HÁBIL REPORTER.

Madrid 27 Julio 1902.

A UNA ESCULTURA

SONETO

Marmórea encarnación de lo insensible,
Efigie hueca de moral grandeza,
Divina aparición de la belleza,
Eres tú en quien engaña lo visible.

La gracia y gentileza inconcebible
Que dando muestras de genial nobleza
Imprimió el escultor á tu cabeza
Hace se vea en tí lo incomprensible.

El sueño de que vea tu modelo
Por el cincel labrado en dura piedra
Y no palpite el corazón que el cielo
Debió de sujetar el admirarte

En el momento mismo que la yedra
De tu busto arranqué para tocarle.

F. PÉREZ DE PAZ.

Acompañamos en su justo dolor á nuestro querido y particular amigo D. Felipe Domínguez que se encuentra bajo la desgracia de haber perdido á su hijo Eugenio.

Deseamos á nuestro distinguido amigo y á su apreciable familia resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

EL SR. CONDE

Nuestro querido y apreciable amigo D. Angel Conde, Diputado provincial por el distrito de Madridojos-Lillo nos dirige la siguiente carta:

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Mi distinguido amigo: Te ruego encarecidamente tengas la bondad de concederme en el periódico que tan dignamente diriges, las pocas líneas que necesito para contestar á una carta publicada con la firma de Israel García de la Torre en el número 56 de *El Heraldo Toledano*, correspondiente al día 25 del actual.

Empiezo por manifestar, lo poco que me agrada el que nadie se exhiba tomando mi nombre por pretexto y que tampoco he consentido nunca, ni estoy dispuesto á consentir provocaciones de ningún género, tengan la importancia que tengan y vengan de donde vinieren.

Si no fuera por el temor de que alguien interpretara mi silencio, en el sentido de que le asistía la razón á García, ó en el de que no me había atrevido á contestarle, renunciara gustoso á ello, tanto más, cuanto que esta mañana á presencia tuya y de otros amigos se dignó explicarme García cuanto se dice con su firma; pero como la prensa se lee por muchos y por algunos se interpreta caprichosamente, no puedo por menos de contestar y decir que si García estima incorrecta mi conducta, *aun cuando no me lo digese en la conferencia que tuvimos*, yo creo, como *tuve el honor de decirle á tu presencia*, que ni él es el autor de la carta que con su firma publica *El Heraldo*, ni él es el que me llama incorrecto en esta ocasión; quizá estemos equivocados alguno de los dos, pero tan sin cuidado como puedan tenerle mis juicios á García me tienen á mí

los suyos, porque después de todo la opinión imparcial y sensata de Toledo, ya nos tiene juzgados á los dos, á mí porque como toledano soy muy conocido de todos, y á él, porque ya *se ha dado á conocer con la carta* que bajo su firma publica *El Heraldo*.

Por lo que á la cuestión política se refiere, me abstengo de discutirla con él, no sólo porque le considero muy *nuevo* para hacer caso de las opiniones que con su firma se emiten, sino también porque estimo que no debo hacerlo con quien se obceca hasta el punto de discutir la personalidad del Jefe del partido y de hablar de adulaciones y móviles egoístas sin fijarse acaso en lo que significa la palabra adulación.

Doy por terminado este asunto, del que prometo no volver á ocuparme, como á ello no me obligue García, protestando públicamente de la afirmación que se hace relativa á que yo he dado á los periódicos locales copia de la carta que á los Secretarios del Comité provincial del partido liberal-conservador de Toledo, se dignó dirigirnos el excelentísimo Sr. D. Gumersindo Díaz Cordovés.

Te anticipa las gracias y queda tuyo afectísimo amigo y compañero

ANGEL CONDE.

Por lo que á nosotros se refiere podemos decir que LA OPINIÓN no ha recibido copia de la carta del Sr. Cordovés, entregada por el Sr. Conde, y pública manifestación hacemos de que quien lo contrario afirme falta á la verdad.

ECOS

—Ja, ja, ja, ja....

—¡Qué contento! ¡Qué de risas! ¿Qué sucede?

—Nada, hombre, nada. ¡Es graciosísimo!

—¿Quién?

—Este Domínguez.

—¿El de los cuentos? Sí, es muy gracioso.

—Si yo te digo este otro Domínguez, el de *Cartas Cantan*.

—¡Ah! A ese ya le he *tañao* yo es un ansioso.

—Pero de justicia nada más. Al hombre le ha molestado eso del millón de Plasencia y camina tras de la justicia, es lo que ausía. Pero lo que me causaba risa es lo del *cisco conservador*. ¡Cuidado que tiene gracia! Ja, ja, ja.

—Yo pensé que te reías de Israel por lo de la carta en *El Heraldo*.

—¡Hombre es verdad! ¡Sí, también tiene gracia! Ja, ja, ja.

—Ja, ja, ja.

—Chico, qué contentos nos ponen estas cosas. Pero oye en serio; ¿tú sabes para qué ha publicado Israel su carta?

—Su razón tendrá, y algo ganará en ello.

—¡Anda, ganar! ¡Cualquier cosa!

—No seas tonto. Mira si no hubiera escrito la carta nosotros no nos hubiéramos ocupado de él, ni sabíamos que es más político que Silvela, ni hubiera visto su nombre en letras de molde, ni le conoceríamos á fondo....

—Oye, tú; es que yo á fondo no le conozco.

—¿Que no? ¡Y has leído su carta! Un hombre que dice: «*me enteré en la mañana de ayer de una carta suscrita AL PARECER por usted*», es lo mismo que si se sacara el corazón y nos lo enseñara.

—¡Qué atrocidad! ¡¡Qué cosas se dicen!!

—¡Que si se dicen! Lo que yo quisiera saber es lo que dice D. Federico á los de Consuegra. Otra vez está allí; verás como también ahora lo han recibido y despedido con música y le han acompañado hasta la estación alumbrándole con hachones que despiden *espirales de denso humo que se elevarán sobre las torres, etc., etc.* Si fuera amigo suyo, mirando sólo por su interés, le decía que se quedara allí á vivir aunque esto causara muchas lágrimas á los numerosos amigos que aquí tiene.

—¡¡¡¡Qué cosas se dicen!!!!

cosa á broma, pues no de otra manera puedo explicarme que saltara por encima de los más rudimentarios deberes del agradecimiento.

Cuente usted con el mío, que seguramente no se parecerá al que creo estaba obligado el Director de *El Herald*, y aceptando las excusas que le envío por esta molestia, tiene el gusto de repetirse á las órdenes de usted su afectísimo amigo y compañero

L. POLANCO.

Y en verdad los hechos que para justificarse contra injustos ataques relaciona el Sr. Polanco, son de los que no necesitan comentarios.

Nosotros nos abstenemos de hacerlo en parte. Y decimos en parte porque si bien hemos de reconocer la caballerosidad é hidalguía del Sr. Polanco, hemos de callar cuanto se nos ocurre pensar al ver la noble y cortés conducta observada en este asunto tanto por el Sr. Domínguez como por *El Herald* *Toledano*. A éste ya le conocíamos, á aquél ya le conocemos.

POLÍTICA

Admirablemente fué recibida por la opinión pública la carta que el Sr. Cordovés dirigió á los señores Secretarios del Comité liberal-conservador. A todos, tanto á los que se dedican á la política como á los que de ella están alejados, ha agradado y satisfecho el modo que tiene de expresarse el Jefe del partido conservador en esta provincia.

Y agradaba y satisfacía, porque todo el texto de la carta se inspira en condenar la política funesta que hacen aquellos que de tan pocas simpatías gozan, y que tan desprestigiados en política se encuentran.

Más si ha sido recibida con simpatía la carta del Sr. Cordovés, no han tenido tal suerte las contestaciones que públicamente se han dado al contenido de aquélla.

Todos aquellos que han leído el último número de *El Herald* *Toledano*, se han quedado absortos al contemplar esa obra emprendida por aquellos que hacen política egoísta é interesada contra aquel que si bien nada quiere para sí, siente los nobles ideales de ser político para procurar el bien de la provincia de Toledo.

Sin que á nosotros nos guíe el interés personal ni nos dejemos llevar por la pasión, hemos de transcribir y hacer públicos los comentarios que hemos oído acerca de esta cuestión.

Conocida por todos la índole de nuestro colega *El Herald*, no ha sorprendido á nadie cuanto en él se dice. Al contrario, era de esperar que contestase al Sr. Cordovés, en el sentido que lo hace.

Lo que hubiera producido sorpresa, es que *El Herald* hubiera declarado que antes de ser político es amigo agradecido, que sobre el ser conservador está el ser, el alma y la esencia de la política infanlista, porque esto es la verdad, y la verdad está desterrada de *El Herald*; este es un periódico político, sí, pero no está afiliado á ningún partido; aquéllo porque es del Sr. Infantes, esto porque el Sr. Infantes no ha formado aún partido político alguno, y moralmente está fuera de todos los partidos.

Y esto que damos por cierto tiene perfecta confirmación en lo que el mismo *Herald* nos dice; á su cabeza se lee PERIÓDICO POLÍTICO y en el artículo de fondo expresa que NO ESTÁ APLICADO Á PARTIDO ALGUNO. ¡Y aún se atreven á denominar á tal periódico, serio!

No puede engañarse al público, como pretende hacerlo el referido colega; aquél no es tan cándido que caiga tan pronto en el error.

Por lo que al Sr. Infantes se refiere ha corrido por Toledo cierta versión que nos haremos cargo de ella aun cuando siguiendo en esto á la opinión en general no la demos ningún crédito.

Se quería suponer nada menos que el Sr. Infantes tenía muy adelantada una conjura política y secreta contra el Sr. Cordovés. Se suponía ayudado en esta tarea al Sr. Infantes, por un ilustrado periodista de Madrid, que ha ocupado importante cargo en Toledo, y que ha sonado su nombre en estos días en la prensa de la Corte al dar la noticia de que iba á fundarse un nuevo periódico liberal; y tomaban también parte un caracterizado liberal de ilustre apellido, ex Gobernador de una hermosa provincia andaluza y candidato para Diputado á Cortes por un distrito de esta provincia, y un distinguido aristócrata conservador candidato para Diputado á Cortes por Toledo.

Nadie ha creído tal infundio político y ciertamente á poco que en ello se dé á pensar se ve lo absurdo que resulta tan burda maniobra.

El Sr. Infantes es un hombre de talento y de ilustración, pero en política está desprestigiado por haber seguido siempre las inspiraciones de aquéllos

que ha tenido á su lado y que como sólo buscaban el medro personal no les preocupaba el que abrían la fosa en que había de sepultarse el prestigio político del Sr. Infantes; por eso al lado de éste no figura ninguno que tenga alguna personalidad dentro del partido conservador, encontrándose en la más espantosa de las soledades.

Pues si esto es exacto ¿puede creerse que aquél que trate de presentarse candidato para representar en el Congreso á Toledo, busque el apoyo en el Sr. Infantes? Demostraría con esto verdadero desconocimiento de la política toledana y hasta habría que pensar de él que se encontraba tan falto de otra clase de prestigios como el Sr. Infantes. ¡Qué apoyo puede prestar aquél que al presentarse candidato en elecciones para Diputados á Cortes sale derrotado en la capital!

Repetimos que no ha habido quien haya dado visos de verdad á tal noticia. ¡En Toledo no se ha olvidado aún el impercedero recuerdo que dejó el ver la arrogante figura del Sr. Infantes ocupando un escaño del Municipio al lado del sillón presidencial donde aquél había previamente colocado al Sr. Navas!

Y mientras que el Sr. Infantes en vez de ponerse frente á las personas de arraigo dentro del partido, de aquéllas que mientras las tuvo á su lado le encumbraron colocándole en elevados puestos, no procure por el contrario desembarazarse de ciertos elementos tan allegados á él como separados de la opinión sensata, se le seguirá, sí, considerando como un talento pero se sentirá profunda pena al verle reducido á dirigir media docena de amigos que son precisamente los que le ponen en la imposibilidad de que sus aficiones políticas, su poderosa inteligencia y buena voluntad las ponga al servicio de Toledo.

Toledo pierde mucho con que esto sea así, pero aunque triste sea reconocerlo, es lo cierto. Por nuestra parte para bien de esta provincia lamentamos que al Sr. Infantes le falte voluntad para abandonar á aquellos que le perjudican teniéndolos á su lado.

Pongamos punto por hoy que si preciso fuera ya nos volveríamos á ocupar de política aunque siempre á título de información y dentro de nuestra independencia.

LA FERIA

Nos hemos lamentado anteriormente de que por parte del Comercio y de la Industria no se prestase la ayuda necesaria para que pudieran organizarse lucidos festejos, que al hacer más importante la feria, había de producir más beneficios para Toledo.

Obra milagrosa sería que con la escasa cantidad presupuestada, se organizase una feria en relación á lo que Toledo merece; pero público es que la Comisión de festejos del Ayuntamiento, ha puesto todo cuanto puede de su parte, para que la feria de este año resulte productiva para esta capital, y aplausos debe de tributársela por su empeño.

El Comercio de Toledo, como lo hace el de otras capitales y como lo ha hecho el gremio de taberneros de ésta, podía y debía organizar un festejo por su cuenta que viniera á aumentar la animación de la feria, y si no quiere organizarlo, conocido el precario estado del Municipio y puesto que ellos son los más interesados, debían contribuir con alguna cantidad, que al aumentar la presupuestada por el Ayuntamiento, permitiera dar mayor amplitud al programa de festejos.

Y hacemos merced al Comercio é Industrias de Toledo, de que no dejan de comprender la importancia capital que para ellos supone la celebración de una gran feria como podía ser la de Toledo. Mas conociendo ésto no podemos explicarnos esa apatía tan grande en asunto de tan vital interés.

Es sensible de que trabajen los que tal vez menos intereses le reporte la feria, porque ésta sea de importancia y lo miren con indiferencia aquellos que debían ser más interesados.

Hasta hoy, los números que comprende el programa de la feria son los siguientes:

Solemne función religiosa en la Catedral en honor de Nuestra Señora del Sagrario; limosnas á los pobres; magníficas iluminaciones; gran concurso de ganados con varios premios para los ganaderos y tratantes; gran corrida de toros, en la que seis de la ganadería de Aleas serán lidiados por *Algabeño* y *Machaquito*; fuegos artificiales; solemne distribución de premios á la virtud y al trabajo; notables y variadas sesiones públicas de cinematógrafo; distribución de merienda á los niños de las escuelas públicas; verbena popular; concierto por el Orfeón Toledano; veladas musicales; bailes públicos y de sociedad; cabalgata alegórica *La Corte de Baco*, festejo organizado por el gremio de taberneros.

Está próximo á publicarse, elegantes programas de mano con gran número de fotograbados.

Crónica Agrícola.

LA ERA

Cuando aún se veían en el cielo esparcidos puntos luminosos, ligeramente velados por la tenue claridad que se divisaba al oriente, como cinta rojiza de color sanguinolento, en cuya reflexión esparcía ondas luminosas de un tono gris; cuando aún los pájaros no anunciaban con sus alegres trinos, como heraldos del alba la próxima aparición del astro del día; cuando aún el pueblo se encontraba durmiendo, reparando las fuerzas perdidas de su titánica y cotidiana labor, sólo turbado el silencio por el estridente canto del gallo y por el horrisono ladrado del perro, guardián de majada próxima. Me levanté dispuesto á gozar de una hermosa mañana de estío y al mismo tiempo contemplar el despertar del pueblo trabajador.

Me dirigí á la era más importante del lugar, centro de las faenas agrícolas de recolección; ya la sierra iba abriendo su radiante abanico; los pájaros con sus alegres trinos tocaban diana al ejército del trabajo; el aire se embalsamaba con el aroma de las flores; la tierra recobraba su alegría al recibir del sol sus primeras caricias; los segadores empuñaban sus hoces y los carros iban á recoger las mieses por aquellas segadas.

El mayoral de la era, hombre fornido, atezado por las inclemencias del tiempo, despertaba bruscamente con estentórea voz y fuerte brazo á los trilladores; cuatro chicos, niños aún, los cuales dormían sobre mullido montón de triturada mies, sueño no bastante para reparar las excesivas fuerzas perdidas de sus débiles cuerpecitos, no formados aún para tan rudo trabajo.

Soñolientos se dirigieron á aparejar su yunta y engancharla en su trillo. A uno de ellos observé que surcaba una lágrima por su ennegrecida y tostada tez; esa lágrima me significaba la protesta inconsciente á la sociedad que tolera se explote á seres no dispuestos aún para el trabajo; protesta inconsciente al hijo del trabajo que en forma tan dura, como poco cariñosa interrumpió su necesario y tranquilo sueño; protesta inconsciente aquella que en vez de mandarles á la escuela para educar su inteligencia en germen, los mandan al trabajo para que amasen con su llanto el pan que se comen; protesta inconsciente á todos aquellos que debieran formar ese pueblo joven para la regeneración futura, educando su corazón para el amor, amor á sus semejantes, amor al trabajo, amor regenerador que algún día fructificará.

Los trillos serpenteaban con el monótono y uniforme paso de cansada yunta, tan sólo avivada por el látigo del trillador, haciendo en sus descritas circunferencias al acercarse las trillas, variadísimas figuras de ordenado *carrousel*; las mieses iban abandonando su germen, produciendo al triturarlas un quejido de sus mórbidos tallos. El mayoral, con los otros hombres de la era, se ocupaban en asentar el inmenso montón de triturada mies que á los niños servía de lecho, y en el incesante y continuo movimiento de las palas, caía del cielo lluvia de pepitas de oro, lluvia benéfica, que la naturaleza pródiga en su conjunción con el trabajo del hombre; los carros llegaban atestados de mies, semeando haces de cortados rayos del sol; los trilladores entonaban melancólicos cantos, quizá para olvidar sus fatigas, quizá canto de perdón á la sociedad que no sabe proteger sus mórbidos cuerpos.

Ya el sol irradiaba con la fuerza de un ardoroso día de estío, la tierra suspiraba como fatigada de tan ardiente caricia y los trilladores con sus anchos sombreros se preparaban sumisos á resistir sus rayos candentes.

EL SR. PINILLA

Nuevamente nuestro respetable y querido amigo Dr. D. Agustín Pinilla, nos concede el honor de dirigirse á nosotros en la siguiente carta que con gusto publicamos.

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Muy señor mío y distinguido amigo: Si sorpresa me produjo la aparición de mi retrato publicado por *El Herald* de Toledo, mayor sorpresa me produce el suelto tan terrible que contestando á mi carta me dedica el digno Director del semanario político.

Mi carácter sacerdotal aunque indigno me prohíbe en absoluto sostener pugilatos de esta índole en la prensa; así pues doy por terminado este asunto, usando de la primera cláusula del testamento de amor que mi Divino Maestro pronunció en el